



## De la planificación centralizada a la estratégica

Por: Manuel Zambrano  
Analista del CNC

La caída del Muro de Berlín en 1989, supuso importantes transformaciones globales en materia ideológica y política lo cual afectó diversas concepciones sobre el desarrollo, incluyendo el rol que competía al Estado en la búsqueda de este objetivo.

Durante buena parte de los 50 hasta los 80's regía en la Unión Soviética y los países de la antigua "cortina de hierro" una concepción denominada planificación para una economía centralizada. El elemento esencial consistía en alejarse del modelo de la llamada economía de mercado.

El modelo se basaba en que funcionarios de alto nivel político y técnico asumían la responsabilidad de decidir en nombre de la sociedad qué producir, cuánto y cómo --reemplazando de alguna forma el rol del mercado ya que la producción era estatizada.

Esto suponía complejos ejercicios matemáticos basados en un sistema denominado insumo-producto que consistía en establecer que "inputs" se requerían y en qué proporciones para lograr una determinada producción final de bienes y servicios.

Esta concepción influía por su puesto también en los llamados países del tercer mundo que aplicaban con variantes el modelo centralizado el cual funcionaba de forma paralela con sistemas rudimentarios de economías de mercado (una especie de sistema híbrido).

En la práctica, igual implicaba un altísimo grado de intervención del Estado en la economía y en la definición de las metas, y sobre todo en las vías para que se lograran las mismas mediante los planes quinquenales de las empresas públicas y la consiguiente regulación de la producción.

El tiempo expuso las grandes limitaciones de este modelo: además de ineficiente resultó ineficaz en cuanto a satisfacer las necesidades de la población. Algunos expertos sostienen de hecho que esta situación fue uno de los principales detonantes del colapso del comunismo.

La caída del muro supuso, sobre todo bajo el liderazgo del entonces primer ministro de Inglaterra Margaret Thatcher y el Presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan, el advenimiento del llamado neoliberalismo --una especie de vuelta a la economía de mercado.

A partir de entonces, un gran número de países, incluyendo los de nuestra región, adoptan políticas públicas mas enfocadas al fortalecimiento de los mercados como elemento crucial en el devenir económico. Panamá nunca fue parte de la corriente centralista. Inclusive el Ministerio de Planificación y Política Económica coordinaba planes del sector público y orientaba al sector privado en economía de mercado mediante políticas públicas.A

partir de 1998 ese Ministerio pasó a llamarse Ministerio de Economía y Finanzas (MEF).

Valga destacar la importancia que, aun en este nuevo contexto de liberalización, puede desempeñar la planificación pero bajo la concepción de la llamada "planificación estratégica". Este enfoque se fundamenta en un diagnostico de la situación, en la definición de objetivos y de las rutas críticas a emprender tomando en cuenta la disponibilidad de recursos. Si bien esta planificación constituye un método al cual apelan principalmente las firmas privadas, sus ventajas pueden tener aplicabilidad en el sector público.

Esto en vista de que, al facilitar la definición de objetivos, el método permite establecer un mayor alineamiento de los recursos y las acciones lo que de hecho aumenta la coherencia de los planes de gobierno y elimina la duplicidad, todo lo cual conduce a una mayor eficiencia.

Otro rol importantísimo consiste en que facilita una efectiva labor integradora entre los funcionarios y los actores de la sociedad (como gremios y asociaciones) en cuanto a los procesos de discusión de alternativas, y toma de decisiones. En tal sentido juega además un papel de carácter cinérgico que potencia el resultado de la interacción de los involucrados.

En este caso, la división de funciones entre lo público y lo privado se haría así: la acción privada se estimula en las actividades que pueden ser rentables para el inversionista; y la actividad pública se centra en facilitar servicios con alta rentabilidad social, que beneficia a todos, ya sea mediante inversiones, servicios, normas e instituciones.

Visto así, la planificación estratégica que ha sustituido la centralizada puede jugar un rol complementario entre el viejo modelo centralizado, que solo debe usarse para el presupuesto y el sector público, y el funcionamiento de los mercados a objeto de garantizar objetivos deseables para el conjunto de la sociedad y establecer mecanismos eficientes para alcanzarlos.